

PRODIGIOSO MILAGRO

que ha obrado nuestra Señora del Valle el dia 8 del mes pasado de este presente año en el pueblo de Arcos de Navarra.

Sacra Virgen del Valle
donde todo bien se encierra,
Vos sois nuestra intercesora
en el cielo y en la tierra;
pues la segunda persona
de la Trinidad Suprema
por librarnos del pecado
hizo de su vida entrega:
pero hoy le damos el pago,
como caballo sin rienda,
en malicia introducidos
en la envidia y la soberbia.
Muchos hay que en Dios no creen
ni à su Madre la veneran,
de los templos hacen burla,
al anciano lo apedrean,

...que mas en este mundo
...sen á rienda suelta,
su orgullo no ha de valerle,
pues la muerte ha de ser cierta:
y Dios despues en la otra vida
nos tomará estrecha cuenta,
y ninguno ha de pagar
las culpas que otro cometa,
que en el juicio se verá
lo que aqui se representa:
y su Santísima Madre
le suplica de que tenga
piedad con todos nosotros;
mas viendo que no hay enmienda,
descargarà su justicia
y abrirà en bocas la tíerra.
Mirar à Arcos de Navarra
y vereis de que manera
el dia 8 del pasado
cual quedó à las seis y media
de la tarde; formóse
una nube muy horrenda
rompiendo á las siete y cuarto
en vientos, lluvias y piedras
un fuerte huracan de fuego
rompió en rayos y centellas;
la nube duró hora y cuarto
tan terrible y tan soberbia,
que parecia que el cielo
se juntaba con la tierra:
de siete hasta trece onzas
fué el tamaño de las piedras:
se ha llevado los plantios,
hasta dos calles enteras:
nueve casadas han muerto
y diez y siete solteras,
tambien diez y ocho hombres
en el pueblo y en la sierra;
catorce niños y niñas
entre el escombro y la piedra.
Retíranse al Santuario
de esta soberana Reina
hombres, niños y mugeres
procurando su defensa:
luego al punto la sacaron
à esta celestial Princesa
en procesion por las calles,
y sosegó la tormenta.
Apenas Dios amanece
y oculta el manto de estrellas
en aquella poblacioñ
estos clamores comienzan:
los padres llaman sus hijos,
los parientes, sus parientas,
los hermanos, sus hermanas,
y viendo no los encuentran,
se apartan unos de otros
para ver si les contestan,
con llantos y gemidos
que hacen quebrantar las piedras;
los huérfanos inocentes
á donde sus casas eran
van, y conociendo el sitio,
principian de esta manera:
unos dicen, madre mia,
otros dicen, quien pudiera
morir solo porque ustedes
de nuevo al mundo volvieran:
llorando allí amargamente
se estàn las horas enteras,
hasta que van, y despues
sus parientes se los llevan.
Sacra Virgen del Valle,
que pisais claras estrellas,
libradnos de tempestades
y tambien de malas lenguas;
del Purgatorio sacadnos,
y tambien de sus tinieblas
à todos vuestros devotos
del infierno y sus cavernas.

Hay concedidas muchas gracias é indulgencias á los que con devocion recen una salve ante la imagen de nuestra Señora.

REIMPRESO EN SEVILLA, plaza de la Encarnacion núm. 15.